

• El endeudamiento externo de América y Colombia

Instituto Nacional de Educación Obrera INEDO

La crisis de la deuda externa vivida actualmente por los países latinoamericanos en general y de Colombia en particular es el resultado de la política de expansión y acumulación capitalista de parte de las potencias capitalistas desarrolladas, que en el marco de la crisis del capitalismo mundial de los años 80, pretenden resolver mediante la continuación de antiguas y nuevas formas de coloniaje y de saqueo de las grandes masas de capital de los países del Tercer Mundo, incluida América Latina.

El nivel de la profundización de la presente crisis económica y su carácter global de la misma ha traído y continuará trayendo repercusiones muy negativas, cada vez más acentuadas, no sólo para los diferentes grupos de países que integran la economía mundial capitalista, sino en especial para los países subdesarrollados ubicados en Asia, Africa y América latina.

En este contexto, la problemática del endeudamiento externo de los países latinoamericanos ha alcanzado una gran actualidad e importancia en la época contemporánea debido a las diversas características que han venido manifestándose desde comienzos de la década del 70 y que le dan a este fenómeno nuevos contenidos de carácter cualitativo y cuantitativo, distintos a los mostrados en las décadas anteriores.

En primera medida pone de manifiesto o al descubierto la verdadera esencia y contenido de imperialismo, como categorías descubiertas por Lenin a comienzos del siglo XX, en su estudio "El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo", lo que lleva a que de una manera forzosa todos terminemos comprendiendo el contenido y la política del imperialismo en nuestros días, así como sus consecuencias y dimensiones.

En segunda instancia no hay duda de que la deuda externa ha dejado de ser un problema económico o financiero para convertirse en un problema político, por lo cual su solución no puede encontrarse mediante simples acuerdos de carácter económico o jurídico bilateral entre la banca transnacional y los países afectados por la deuda externa.

En tercer lugar, el endeudamiento externo de Latinoamérica pone de manifiesto el carácter dependiente de nuestros países y la alianza del capital de las burguesías nacionales latinoamericanas con el capital extranjero o capital transnacional, que viene desde la época de la independencia y se proyecta hasta nuestros días.

En cuarto lugar las consecuencias generadas por el exagerado endeudamiento de América Latina y el Tercer Mundo saca a flote las contradicciones económicas y políticas entre los países subdesarrollados y las potencias imperialistas que se manifiestan de diferentes maneras, pero que no era posible, debido a las condiciones de orden objetivo y subjetivo que caracterizaban las relaciones de dependencia y de explotación entre los países ricos y los países pobres.

Caracterización del endeudamiento externo de América Latina

Para los observadores del problema del endeudamiento externo de América Latina y para la clase obrera en particu-

lar, parece están de acuerdo en que el endeudamiento de los países del Tercer Mundo se caracteriza por los siguientes rasgos:

1. Aceleración del ritmo de crecimiento de la deuda externa.

2. Aceleración del ritmo de crecimiento exagerado del servicio de la deuda externa.

3. La concentración geográfica de la deuda.

4. El creciente empeoramiento de las condiciones de obtención y devolución de los préstamos.

5. El empeoramiento de las condiciones que la banca transnacional impone a los países deudores para que éstos puedan pagar su deuda.

6. La creciente injerencia o penetración imperialista en los asuntos económicos y políticos en los países deudores que compromete su soberanía nacional.

7. Que la crecida deuda externa adquirida por los países de América Latina ha sido dirigida en gran parte hacia el sector terciario de la economía tales como gasto en armamentos y seguridad nacional, malversación de la deuda en serruchos y gastos del sector público, inversiones en el sector servicios, etc., motivo por el cual dicha deuda no ha significado ningún desarrollo ni crecimiento económico de los países de América Latina.

8. Que en la mayoría los países deudores deben utilizar casi el 50% del valor de sus exportaciones para el pago de la deuda lo que hace que se reduzca cada vez más la posibilidad de que los países subdesarrollados puedan resolver sus problemas de empleo, producción, industrialización, desarrollo y satisfacción plena de sus necesidades.

9. Que como consecuencia de las explosiones sociales y políticas de los pueblos, acosados por los efectos de la deuda, los gobiernos burgueses están recurriendo a la Represión gene-

ralizada, al terrorismo de Estado, a la militarización de toda la sociedad, a la persecución política de los movimientos populares y los sindicatos de los trabajadores que luchan contra la explotación y los efectos de la deuda como ocurre en Colombia, Chile, Bolivia, México y otros países.

Estado de la deuda de América Latina Cuadro No. 1

Como es sabido, a pesar de la crisis generada por el alto grado de endeudamiento, el crecimiento de la deuda de América Latina es incontenible lo cual empeora cada vez más las condiciones económicas del continente en general, hasta el punto de que cada vez más los países se ven imposibilitados para amortizar la deuda y pago del servicio de la misma.

En cinco años la deuda ha crecido un 33% pasando de US\$287.758 millones en 1981 a US\$382.080 millones en 1986 y que para mediados de 1987 ya llegaba a los US\$395.000 millones.

Según la ponencia de la CUT de Colombia ante la conferencia sindical latinoamericana de Sao Pablo, Brasil, desde 1981 América Latina ha pagado más de 130 mil millones de dólares por servicio de la deuda, cuyo sacrificio no puede mantenerse indefinidamente; mientras esto ocurre la deuda en los últimos 5 años creció en cien mil millones de dólares. La respuesta a esta grave situación de los países deudores ha sido una mayor inflación, baja de salarios, estancamiento económico, y tensiones sociales cada vez más graves, pues el producto por habitante ha caído en más del 10% desde 1980 hasta hoy.

Por otra parte las pérdidas por los desfavorables términos de intercambio para los países deudores por la baja en los precios de nuestros productos de exportación y el aumento de los precios de los artículos de importación han sido para América Latina de 95.800 millones de dólares. De otro lado se calcula que desde 1977 los países de América Latina han perdido 89.500 millones de dólares como fuga de capitales al exterior, cuyos dineros fueron prestados a los países y regresados a bancos extranjeros por el uso fraudulento de los

Cuadro No. 1
DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA

	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Bolivia	2.622	2.502	3.156	3.281	3.355	3.340
Ecuador	5.868	6.187	6.790	6.949	7.440	7.540
México	74.900	87.600	93.800	96.700	97.800	100.000
Perú	9.688	11.340	12.442	13.389	13.794	14.300
Venezuela	33.411	35.061	35.997	34.835	33.900	35.880
Argentina	35.671	43.634	45.087	46.903	48.312	50.300
Brasil	79.946	91.035	92.250	102.039	101.920	101.750
Colombia	7.885	9.410	10.405	11.551	12.831	13.430
Costa Rica	3.360	3.497	3.848	3.955	4.084	4.000
Chile	15.591	17.159	18.037	19.669	20.413	20.690
El Salvador	1.471	1.710	1.891	1.949	2.003	2.120
Guatemala	1.305	1.560	2.130	2.463	2.644	2.530
Haití	372	410	551	607	599	680
Honduras	1.708	1.986	2.162	2.392	2.615	2.880
Nicaragua	2.566	3.139	3.788	3.901	4.616	5.260
Panamá	5.047	5.960	5.924	6.537	6.500	6.450
Paraguay	949	1.204	1.469	1.654	1.773	1.890
República Dominicana	2.286	3.076	3.237	3.447	3.701	4.050
Uruguay	3.112	4.238	4.572	4.671	4.900	4.990
TOTAL	287.758	330.708	350.806	366.892	373.200	382.080
Crecimiento	100%	115%	122%	128%	130%	133%

Fuente: CEPAL — Información Oficial.

fondos por parte de los funcionarios públicos deshonestos. Es decir que entre la pérdida ocurrida por los términos de intercambio desigual, fuga de capitales, y el sobrecargo de intereses, América Latina ha perdido cerca de 296.300 millones de dólares desde 1977 hasta hoy y por consiguiente la deuda sería de 91.000 millones de dólares. El resto de la deuda puede considerarse pagada.

Pero más importante que la corrupción personal de quienes les ha correspondido el manejo de la deuda, fue la adopción de una política económica monetarista que destruyó lo poco de industrialización que había logrado nuestro continente.

Esta escuela monetarista, orientada por el norteamericano Milton Friedman de la denominada Escuela de Chicago, fue impuesta por la banca transnacional y los Estados Unidos a los gobiernos militaristas de América Latina, la cual condujo a los países a la completa bancarrota económica y a la dictadura militar.

Podemos decir que los últimos años de nuestros países, no sólo han sido de endeudamiento, sino también han sido los años de las torturas, de las dictaduras militares, de las violaciones de los derechos humanos, de las imposiciones de planes de ajuste obligando a los pueblos a reducir al máximo su nivel de vida y la guerra sucia como ocurre en Colombia, Chile y otros países.

Esa escuela monetarista no fue solamente la imposición de una política económica a los gobiernos sino la imposición de funcionarios discípulos de esta escuela en cada país y dentro de las entidades prestamistas que se encargaron de poner en práctica, no el querer de los gobiernos, sino la política implantada por el Banco Mundial y el F.M.I. que ejerce una verdadera dictadura económica en contra de los pueblos afectados como sucedió en Argentina, Chile, Brasil, etc.

Respuesta generalizada de los países acreedores a los países deudores como resultado del endeudamiento externo

Los gobiernos burgueses de los países deudores, terminaron reconociendo y aceptando que los resultados del crecien-

te endeudamiento externo están reduciendo cada vez más, las posibilidades de desarrollo de las naciones afectadas y disminuyendo rápidamente la satisfacción de las necesidades materiales de la población en su conjunto. Ante esta situación varios gobiernos ya plantearon la necesidad de impulsar reestructuraciones fundamentales en el pago de la deuda ante los organismos internacionales crediticios, presionados, en lo fundamental, por el movimiento sindical y por los pueblos en general, que sufren las consecuencias de la deuda.

A las condiciones de deterioro económico de nuestros países, de la posición patriótica de algunos gobiernos latinoamericanos ante el F.M.I. y el Banco Mundial y la Banca Transnacional Privada, a las movilizaciones constantes de las masas de América Latina contra el pago de la deuda, a los actos de protesta callejera y a la posición consecuente de eminentes personalidades ante los organismos internacionales como la ONU, el Movimiento de Países no Alineados y demás foros internacionales y a pesar de la justeza de la lucha contra la deuda externa, la banca imperialista y los gobiernos de los países desarrollados han respondido con acciones cada vez más agresivas y peligrosas que lesionan nuestras economías y nuestra estabilidad política, que constituyen verdaderos actos de desafío y chantaje, que los pueblos de América Latina no están en capacidad de aguantar por mucho tiempo.

Esas actitudes agresivas podemos sintetizarlas de la siguiente manera:

1. Proteccionismo contra nuestros productos que se exportan a los países desarrollados.

2. Elevación sistemática de las tasas de interés, que contribuyen a elevar aún más el monto de la deuda de América Latina.

3. Elevación constante de los precios de los productos que los países de América Latina importan de los países desarrollados.

4. Desvalorización de las monedas débiles de los países deudores por la revaluación sucesiva del dólar.

5. Planes de ajuste económico impuestos a la fuerza a los gobiernos deudores para que cada país pueda pagar su deuda, mediante la reducción del gasto público y la creación de nuevos impuestos, así como la reducción de los niveles salariales.

6. Desestabilización política permanente de los gobiernos que se salen de la órbita de la presión y el chantaje del capital transnacional.

7. Inversiones crecientes en armamentos para sofocar y aplastar los movimientos de liberación social y política que luchan contra la deuda y el coloniaje.

8. Otorgamiento de nuevos préstamos, con el compromiso de que se utilicen para pagar servicios de la deuda de anteriores empréstitos.

Deuda externa de Colombia

La ponencia presentada por la Central Unitaria de Trabajadores CUT de Colombia "Ante la Conferencia Sindical Latinoamericana y Caribeña sobre la Deuda Externa", en Campinas, Sao Pablo, Brasil, hace algunos aportes importantes sobre el contenido de la deuda externa de Colombia, que es preciso anotar. La citada ponencia demuestra que Colombia ha sufrido más que nunca los mecanismos de saqueo de la deuda externa en virtud de que los precios del principal producto de exportación, el café, se colapsaron en el mercado internacional como resultado de las manipulaciones del mercado cafetero debido a la intransigencia de los países industrializados, para restablecer las cuotas de exportación cafetera en el acuerdo internacional del café.

El resultado es que mil millones de dólares perderá Colombia en 1987 por la baja en el precio del café. Lo mismo ha ocurrido con el carbón, el níquel y el petróleo que eran la esperanza del país para obtener nuevos ingresos, cuyos productos se están vendiendo en el mercado mundial a un precio por debajo de su costo de producción.

Afirma el documento que si los precios del café y demás productos de exportación colombianos, se hubieran manteni-

do en el mismo nivel de 1978, el país hubiese tenido ingresos adicionales por más de diez mil millones de dólares, en el período transcurrido hasta 1987. Por otra parte si los banqueros internacionales no hubiesen aumentado los intereses de los créditos contratados por Colombia el país se hubiera ahorrado 3.100 millones de dólares más.

Si a eso se le agrega la fuga de capitales, el país se habría ahorrado cerca de 17.000 millones de dólares, con los cuales no solamente se hubiese pagado la deuda sino que tendríamos buenos excedentes en las Reservas Internacionales.

Colombia ha perdido autonomía en el manejo de la política económica al poner en práctica una dictadura económica financiera y monetarista impuesta por el F.M.I. y el Banco Mundial, cuya política se administra nacionalmente por los gobernantes elegidos por votación, que incluso tienen que desechan su demagogia promesera para cumplirle a los banqueros internacionales.

Esa dictadura ejercida o impuesta por el F.M.I. y el Banco Mundial, implementada y ejecutada por la burguesía colombiana, a través del llamado plan de ajuste, se expresa en las siguientes medidas de carácter fiscal:

1. Restricción máxima de la inversión y el gasto público en servicios sociales como salud, educación, servicios públicos, cultura, etc.

2. Aumento sistemático de impuestos directos e indirectos, supresión de subsidios y creación de nuevos impuestos, especialmente para el trabajo.

3. Upaquización de las tarifas de los servicios públicos, que golpean en la clase trabajadora y otras capas explotadas.

4. Recorte de salarios y supresión de conquistas y derechos sindicales obtenidos por los trabajadores en largos años de lucha.

5. Facilidades para que el capital extranjero ingrese a invertir en el país, no fundando nuevas empresas, sino comprando las empresas ya constituidas con capital nacional.

6. Dación en pago a la banca transnacional o a las multinacionales de empresas colombianas estatales cuando el gobierno se vea imposibilitado para pagar la deuda pública externa.

7. Reducción de impuestos para el capital extranjero que posea inversiones en Colombia.

8. Exenciones arancelarias especiales para los capitales extranjeros que ingresan al país.

9. Eliminación de los acuerdos adoptados en el seno del Pacto Andino tales como la decisión 24 y demás acuerdos que limitaban y reglamentaban el ingreso del capital extranjero.

Acciones contra la deuda externa

A nivel continental y local se han ocurrido acciones valerosas de los trabajadores contra la deuda externa y contra el F.M.I. y encuentro de personalidades en La Habana en agosto de 1985, la Conferencia Sindical Latinoamericana, de Campiñas en Sao Pablo en mayo de 1987; las acciones de la clase obrera Boliviana, de la República Dominicana, las Jornadas de la CUT en Colombia, la actitud valerosa del gobierno peruano del no pago superior del 10%, de sus exportaciones y un sinnúmero de acciones heroicas de los trabajadores y del pueblo en general latinoamericano, permiten comprender que la lucha se ha iniciado en firme con respuestas políticas contra este coloniaje y saqueo de nuestros recursos, de tipo neocolonialista.

El no pago de la deuda externa, la declaración de moratoria, la lucha por un nuevo orden económico internacional, la reestructuración de la deuda, etc., son las consignas más destacadas de los trabajadores y de las organizaciones políticas de carácter democrático y popular e incluso de destacadas personalidades de la política, las ciencias, la cultura, de las organizaciones de países destacados como el Movimiento de Países no Alineados, etc.

Cuadro No. 2
EVOLUCION DE LA DEUDA EXTERNA DE COLOMBIA
 (Millones de US\$)

Año	Monto de la deuda	Crecimiento	Exportaciones B. y Servicios	Crecimiento exp. (%)	Servicio de la deuda	Crecimiento serv. deuda %	Importaciones	Crecimiento importaciones
1980	6.805	100	4.296	100	960	100	4.283	100
1981	8.518	151	3.937	91	1.315	137	4.730	110
1982	102.69	125	3.282	76	1.577	164	5.358	125
1983	11.408	168	3.147	73	1.647	172	4.464	104
1984	12.265	180	3.624	84	1.885	196	4.207	98
1985	13.834	203	3.883	90	1.984	207	3.734	87
1986	14.989	220	5.468	127	2.442	254	3.464	81
1987*	15.513	228	5.051	117	2.818	293	4.000	93
1988*	16.003	235	5.915	137	3.253	338	4.343	101
1989*	16.452	242	6.450	150	3.604	375	4.652	108
1990*	17.000	250	6.791	158	3.714	386	5.030	117

Fuente: Revista Contraloría General de la República No. 188.

* Cifras estimadas por el Gobierno Nacional.

Estas movilizaciones valerosas que a la postre han unido a los pueblos y los trabajadores contra el enemigo común, deben ser superadas por nuevas y más combativas acciones de carácter sindical, político y organizativo, que permitan la derrota del coloniaje y el saqueo del imperialismo hasta alcanzar la independencia. En tal sentido hay propuestas muy importantes hechas por organizaciones sindicales o eventos de carácter político.

La conferencia sindical de Campinas hizo las siguientes recomendaciones importantes:

1. Estimular en cada país la creación de un frente único de los países deudores para sostener en conjunto la política contra el pago de la deuda externa.

2. Crear grupos de trabajo destinados a profundizar los estudios sobre la deuda externa e información sobre la situación de cada país.

3. Promover la divulgación amplia sobre la deuda externa y sus consecuencias a través de la edición de cuadernos, folletos, boletines, conferencias, charlas, etc.

4. Promover y estimular la censura pública a los gobiernos que persisten en mantener una política de su misión al F.M.I. y a la banca transnacional.

5. Debatir en el foro de las Centrales sindicales mundiales, regionales y locales el problema de la deuda, mediante el debate tratando de involucrar al conjunto de la población haciendo conciencia sobre las consecuencias de la deuda y la importancia de luchar contra el pago de la deuda.

Considera el INEDO que en el presente encuentro deben discutirse algunas propuestas que recojan las anteriores e involucren otras nuevas para ser llevadas a la CUT, AL MOVIMIENTO SINDICAL de base, a las universidades, a las organizaciones populares, a los colegios, al movimiento campesino, a través de los medios que se tienen tratando de elevar la eficacia de los mismos.

Otras propuestas podrían incluirse o agregarse a las anteriores, también propuestas por organizaciones de carácter sindical serían:

1. Aumento de salarios, estabilidad laboral, creación de empleo, congelación de precios, vivienda, salud, educación.

2. Respeto a los derechos humanos, desmonte del militarismo y el armamentismo, jornadas de protesta en las calles, y dentro de las empresas mítines, etc.

3. Declaraciones públicas, mesas redondas, presentación de videos.

4. Actos unificados coordinados entre las escuelas encargadas de la educación sindical y política que permitan la racionalización de recursos, tiempo y espacio tratando de llegar al mayor número posible de espectadores, etc.